

Fernanda García Lao

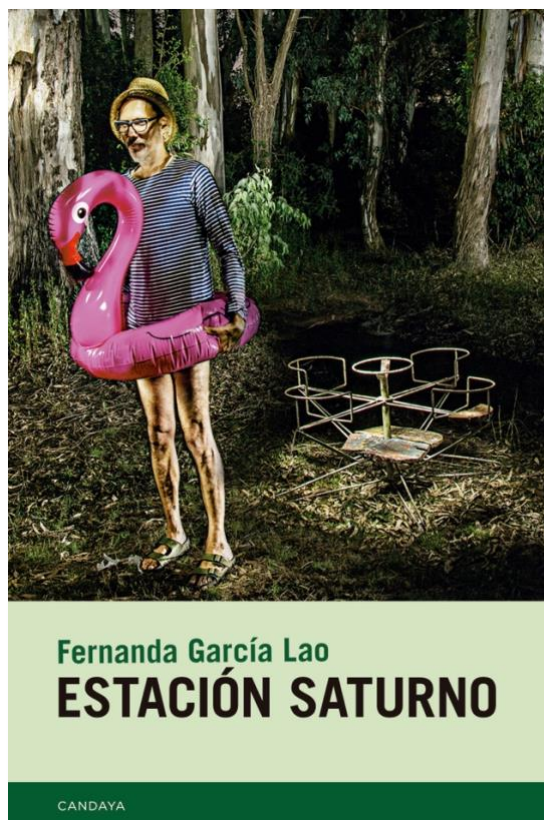
# Estación Saturno

*Una indagación en la naturaleza del tiempo, la dimensión política de lo grotesco y el erotismo como antídoto de la angustia.*

**Candaya Narrativa, 104**

Primera edición: septiembre 2025  
Diseño de la colección: Francesc Fernández  
Imagen de la cubierta: Arturo Aguiar

ISBN: 978-84-18504-84-6  
21x14 cm; 144 págs.  
PVP: €18



## SINOPSIS: **ESTACIÓN SATURNO**

Dos hermanos (un hombre y una mujer) viajan en auto tras enterrar a quien fue el mayor de los tres. Un gato, lo único que les queda del hermano muerto, se les escapa en una estación de servicio. Siguiendo su huella, llegan a un hotel de nombre chino y arquitectura imposible, donde las dimensiones temporales se subvierten y donde los avistamientos de ovnis, la esclavitud sexual, la corrupción y la mentira conviven en un mismo plano: una suerte de maqueta aterradora de lo extraño y del mundo, en la que la normalidad no tiene cabida.

En *Estación Saturno*, con la prosa afilada, el humor dolorido y la imagería poderosa e inquietante que caracterizan a Fernanda García Lao, se condensan todas las obsesiones del originalísimo universo literario de esta escritora indispensable de la literatura latinoamericana actual: los legados familiares oscuros, las estirpes suicidas y el fantasma de la locura, la confusión de identidades y el tema del doble, la indagación en la naturaleza esquiva del tiempo, la dimensión política de lo grotesco y el erotismo como antídoto de la angustia.

## LA AUTORA: FERNANDA GARCÍA LAO



**Fernanda García Lao** nació en Mendoza (Argentina). Vivió en Madrid entre 1976 y 1993, debido al exilio de su familia. Desde 2022 vive en Barcelona.

Es narradora, dramaturga y poeta. Ha publicado las novelas *Muerta de Hambre* (Primer Premio del Fondo Nacional de las Artes), *La perfecta otra cosa* (Tercer Premio Cortázar), *La piel dura*, *Vagabundas*, *Fuera de la jaula*, *Nación vacuna* (Candaya 2020) y *Sulfuro* (Candaya 2022); y los libros de cuentos *Cómo usar un cuchillo*, *El tormento más puro* y *Teoría del tacto* (Candaya 2023, Finalista del Premio Tigre Juan y del Premio Setenil). También ha escrito los libros de poesía *Carnívora*, *Dolorosa*, *Autobiografía con objetos* y *(No) me acuerdo*. Algunos de sus textos han sido traducidos al francés, al portugués, al inglés, al sueco, al checo y al griego.

## LO QUE SE HA DICHO DE LA OBRA DE LA AUTORA

«Una devastadora mirada a la familia, a la procreación o el sexo como territorios de los que siempre salimos abollados y confusos, caníbales con medio cuerpo devorado», **Carlos Zanón, *El País***.

«*Nación vacuna* de Fernanda García Lao, es un libro profético. La piel se eriza al rozar urticantes palabras clave: cuerpo, contagio, vacuna. La violencia poética de Lamborghini y El matadero, de Esteban Echeverría, se conjugan para hablar de mujeres y animales dentro de un mismo campo semántico» **Marta Sanz, *Babelia, El País***.

«Su discurso es poético y profundamente político. Y desde ese lugar casi oracular, con un velado sentido del humor, expone las dobleces que nos hacen más humanos». **Adriana Bertorelli, *El Cultural, El Mundo***

«Y en el caso de García Lao la vida imaginada es un mapa híbrido en que se anudan transgresión, locura, familia, maternidad, erotismo, sexo, culpa, redención, enfermedad, violencia y muerte con una cadencia aforística más que notable.» **Ricardo Baxeiras, *El Periódico***.

«Un microcosmos de dolor, irrealdad y belleza», **Vicente Luis Mora, *Diario de lecturas***.

«Una literatura inclasificable, perturbadora y embargada por una voz que se queda resonando por un tiempo en la conciencia del lector, como una psicofonía», **Mario Cuenca Sandoval, *Cuadernos del Sur***.

«La ambigüedad de la palabra «vacuna» le permite a la novelista oscilar entre la inmunología y la industria cárnica nacional, porque las protagonistas de esta ficción son unas mujeres elegidas para entregarse sexualmente a los supervivientes de aquella isla en un servicio a la patria» **Fernando Iwasaki, *ABC***.

«Qué lúcidas las imágenes, cómo provocan risa y dolor a la vez. Esa manera de contar, de crear una ucronía para hablar de historia, de realidad, de individuos, de vida, es perfecta para la novela y un gran acierto de la autora.» **Paco Paños, *ElDiario.es***

«Hay una ferocidad cómica desviada en lo que escribe la narradora más rara y original de la literatura argentina contemporánea. La más radical por su manera de auscultar y sacar los trapitos al sol de las miserias familiares, por cuestionar y burlarse del rol de las madres, por husmear en las aguas turbias de la incomodidad y regresar a la superficie para escribir como si estuviera perpleja, lisiada y rota por algún pequeño hallazgo, una lucidez que duele» **Silvina Frieri, *Página 12***.

«Novela física y sensorial (estupendo el juego inicial con los olores) pergeñada de un raro e inteligente fatalismo y una aterradora penetración psicológica: blasfemias, conductas desordenadas y rebeldía frente al orden más odioso, tánatos y Afrodita, tangas rosa en aguas corrompidas, tropos impactantes, fetos como bocetos, cliff hangers emocionales, estigmas, cadáveres profanados, metáforas descarnadas...» **Jesús García Cívico, *Revista de Letras***.

«Tiene algo, tal vez mucho, de teatral *Sulfuro*, la novela de la escritora y dramaturga argentina Fernanda García Lao. Los personajes son cuerpos sin nombre que deambulan por un escenario poco concreto. Los espacios están apenas aludidos, porque lo que le interesa a García Lao no son tanto los lugares como las acciones, los movimientos repetitivos, automáticos, incluso inconscientes de unos cuerpos que viven atrapados en la rutina y en la reiteración de acciones y modos absolutamente automatizados» **Anna María Iglesia, *La Marea*.**

«En *Sulfuro* hay muchos fantasmas, pero no es una novela de fantasmas sino una novela con fantasmas. El matiz es importante porque estos espectros de personas muertas que aparecen en la novela (y que solo percibe la protagonista, aunque afecten al contexto) se pueden considerar visiones, y tienen que ver con la religión católica (muy presente en el texto), con las visiones y el éxtasis y todo ese relato exuberante de la religión católica» **José S. de Monfort, *The Objective*.**

## OCHO CLAVES DE LECTURA DE *ESTACIÓN SATURNO*

**1. Un viaje delirante donde la muerte, la corrupción y la mentira ocupan el mismo plano.** En *Estación Saturno*, la tercera novela en Candaya de la escritora argentina Fernanda García Lao, encontramos ese personalísimo universo que la caracteriza: las obsesiones que generan mundos siempre distintos, una imaginería poderosa e inquietante, un estilo afilado en el que nada sobra, que explora el absurdo y la fragmentación de la realidad a través de las experiencias de dos hermanos en duelo: una crítica, oblicua y descarnada, a las estructuras sociales, familiares, políticas, y a la naturaleza esquiva del tiempo.

**2. La filiación de Fernanda García en la literatura de lo extraño.** En *Estación Saturno*, el viaje lleva a los protagonistas al Hotel Tiānqì, un lugar propicio para los fenómenos insólitos, un espacio para los avistamientos de ovnis, el desfase temporal, el delirio erótico, la repetición y el desdoblamiento; es un sitio adonde acuden quienes se extravían, quienes se sienten atraídos por el misterio. Aquí, lo paranormal es el comportamiento desmesurado de los huéspedes, sus delirios compartidos, su deseo de escapar.

**3. La dimensión política de lo grotesco.** *Estación Saturno* es un microcosmos que reproduce en miniatura la idiosincrasia y la deriva de un país, un continente y desgraciadamente, el mundo entero. Personajes como el Capitán Minor, retrato brutal e hilarante de esos enloquecidos líderes políticos de hoy en día —totalitarios, *libertarios*, tecnócratas, manipuladores—, complejizan el entramado de esta novela: ¿de qué manera podemos asimilar el presente, y el pasado inmediato, sino desde el delirio y el caos?

**4. Una reflexión sobre el tiempo y sus efectos en nosotros.** En el hotel Tiānqì se vive fuera del tiempo: es un paréntesis de lo cotidiano, de un presente que es vacío y angustia para los protagonistas. Es un refugio y una trampa que seduce a los hermanos, que se sumergen en un estado de confusión erótica, de absurdo y repetición, de soledad colectiva. Pero pronto descubrirán que todo es una ilusión, una gran farsa, no exenta de patetismo, para atraer a los desnortados.

5. **El humor y el erotismo traspasados por el dolor.** *Estación Saturno* es una paradoja cómica desfigurada por la angustia. En las páginas de esta novela el humor y el erotismo no son una vía de escape, sino una consecuencia del absurdo en el que se ven envueltos los personajes: masturbaciones al ritmo del programa de una lavadora; un gato escapista o secuestrado; modernísimos juguetes sexuales en el menú del hotel; un dependiente de una gasolinera que al hablar usa los plurales de manera desquiciante; todo un friso de comicidad herida y sexualidad latente atraviesan a los personajes de esta breve novela.

6. **Novela de atmósferas y espacios.** Fernanda García Lao es una maestra en lo que respecta a sugerir paisajes extremos e inquietantes donde cualquier experiencia de lo extraño es posible. Y donde los elementos climáticos adversos (la lluvia, el viento, la tormenta) se conjuran para que todo parezca amenazante. Así, junto a lo sensorial, se revelan las experiencias interiores, el resbaladizo mundo de las emociones. No se trata solo de contar, lo importante es hacer sentir, hacer vivir. Hasta las pesadillas son terriblemente sensoriales en *Estación Saturno*.

7. **Una novela feminista alejada de lo esquemático y de los estereotipos.** Una indagación desde la rabia, muy lejos del maniqueísmo de lo políticamente correcto. En *Estación Saturno* nadie se salva: la discriminación y la reproducción de roles, el abuso del cuerpo y de las esperanzas, la explotación del placer y de las emociones. Pero en lo profundo, como un tenue atisbo de esperanza, la sororidad, la complicidad, la confidencia y la ternura impregnan los vínculos que se desarrollan al final de la historia.

8. **La familia y sus legados oscuros.** Las herencias; los vínculos en la madre, el padre y los hijos; las relaciones entre los hermanos y lo que de contagio hay en la consanguinidad y en la crianza; la incomunicación y los reproches; el miedo a ser y no ser lo que se espera de nosotros, todo esto recorre el relato, fragmentario, poético, de intensidad descarnada, que Fernanda García Lao trama en *Estación Saturno* como una especie de *road movie* que encuentra su viaje más desquiciado en las habitaciones y pasillos de ese hotel misterioso y mutante.